

Conexión CH - Diciembre de 2005

Es Navidad

Los escaparates de las tiendas se engalanan de fiesta: bolas doradas, arbolitos de Navidad, ofertas de preciosos regalos. Por la noche las calles brillan con estrellitas fugaces y cometas; los árboles que bordean las aceras con sus ramas cargadas de lucecitas rojas, azules o blancas dan vida a paisajes surrealistas...

Hay clima de espera. Todos se sienten envueltos...

Navidad no es sólo un recuerdo tradicional: el nacimiento de ese niño hace 2005 años... ¡La Navidad está viva! Y no sólo en las iglesias con los belenes, sino entre la gente, por el clima de alegría, de amistad y de bondad que ella genera cada año.

Sin embargo, todavía hoy el mundo se ve convulsionado por problemas enormes: una pobreza hasta el hambre, el terremoto en Pakistán, decenas de guerras, terrorismo, odio entre etnias y también entre grupos y entre personas...

Hace falta el Amor. Es necesario que Jesús regrese con potencia.

El Niño Jesús es siempre el inmenso regalo del Padre a la humanidad, aunque no todos lo reconozcan.

Nosotros debemos elevar nuestro agradecimiento al Padre también en nombre de ellos. Debemos festejar Navidad y renovar nuestra fe en el pequeño niño-Dios que vino a salvarnos y a crear una nueva familia de hermanos, unidos por el amor, que se extiende por toda la Tierra.

Miremos a nuestro alrededor... Que este amor llegue a todos, pero especialmente a los que sufren, a los más necesitados, a los que están solos, a los pobres, a los pequeños y a los enfermos... Que la comunión de afecto y de bienes con ellos haga brillar una familia de verdaderos hermanos que celebran juntos la Navidad y que vaya más allá...

¿Quién podrá resistir a la potencia del amor?

A la luz de la Navidad realicemos gestos, suscitemos acciones concretas. Parecerán pequeños remedios contra los males, pero aplicados a vasta escala pueden ser luz y solución para los graves problemas del mundo.

¡Feliz Navidad para todos!

Chiara Lubich